

La oligarquía con apariencia democrática en el filme *Batman*

The Oligarchy with a Democratic Appearance in the Film Batman

ERNESTO ERMAR CORONEL PEREYRA

ernestoermar.coronel@cch.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7447-5402>

*Universidad Nacional
Autónoma de México, México*

FECHA DE RECEPCIÓN
febrero 19, 2025

FECHA DE APROBACIÓN
diciembre 8, 2025

FECHA DE PUBLICACIÓN
enero - junio 2026

[https://doi.org/10.32870/
eloquepiensa.v0i32.471](https://doi.org/10.32870/eloquepiensa.v0i32.471)

RESUMEN / El propósito de este texto es analizar el filme *Batman*, del director Matt Reeves, a través de las categorías conceptuales de política y democracia propuestas por Jacques Rancière. Específicamente de la película se seleccionan dos personajes, Batman y El Acertijo, los cuales simbolizan ideas distintas acerca de la democracia que se enfrentan a partir de las causas que defienden. Esto para argumentar que lo que generalmente se conoce como democracia, es básicamente un gobierno oligárquico con ciertos mecanismos de representación que le dan una apariencia democrática.

PALABRAS CLAVE / Oligarquía, democracia, política, cine.

ABSTRACT / The purpose of this text is to analyze the film *The Batman*, by director Matt Reeves, through the conceptual categories of politics and democracy proposed by Jacques Rancière. Specifically from the film, two characters are selected, Batman and The Riddler, who symbolize different ideas about democracy that confront each other based on the causes they defend. This is to argue that what is generally known as democracy is basically an oligarchic government with certain representation mechanisms that give it a democratic appearance.

KEYWORDS / Oligarchy, Democracy, Politics, Cinema.



Batman
(Matt Reeves, 2022).

PALABRAS PRELIMINARES

La relación entre cine y política constituye un terreno fértil para interrogar las formas contemporáneas de organización del poder, sus imaginarios y los dispositivos simbólicos que los legitiman. En este artículo se propone examinar cómo **Batman** (Matt Reeves, 2022) configura una representación política que remite a las tensiones entre democracia y oligarquía en las sociedades actuales. Lejos de ser un entretenimiento aislado, esta película despliega un conjunto de significaciones que permiten pensar, desde el análisis del filme, los modos en que se distribuye lo sensible y se articulan las posiciones de quienes tienen o no tienen parte en el orden político.

La investigación parte de la premisa de que las obras cinematográficas participan en la producción de sentido político al inscribir, mediante imágenes y sonidos, formas de ver y de comprender el mundo. En este sentido, **Batman** no se limita a narrar una historia de crimen y justicia: ofrece una lectura alegórica de la corrupción estructural, la manipulación de las instituciones democráticas y las estrategias de control que caracterizan a un régimen con apariencia democrática pero con funcionamiento oligárquico. Las figuras de Batman y *The Riddler* (El Acertijo) encarnan, respectivamente, dos modos de intervención en ese reparto de lo sensible: uno ligado a la preservación del orden y otro a la irrupción disruptiva que revela lo que permanecía oculto.

En consonancia con la idea de la política en Jacques Rancière, el interés de esta investigación consiste en identificar cómo el filme redistribuye los lugares, gestos, voces y silencios que hacen visible la dimensión política del conflicto. La pregunta central que guía este trabajo es: ¿cómo se expresa, en la estructura sensible de **Batman**, la lógica de una oligarquía que opera bajo la fachada democrática, y qué tensiones políticas permiten ponerla en evidencia?

Para responderla, el análisis se sostiene en secuencias específicas del filme seleccionadas por su potencial para evidenciar la construcción política del mundo representado. No se busca estudiar la recepción del público ni realizar comparaciones con otras adaptaciones del personaje, sino rastrear la significación política contenida en el propio texto filmico. Así, este trabajo se inscribe en la confluencia entre teoría cinematográfica y teoría política, lo que permite abordar la película como una narrativa con expresión política que reconfigura las formas de percepción y, con ello, los modos de pensar lo político en las sociedades contemporáneas.

ESTRATEGIA ANALÍTICA

El presente artículo adopta el análisis del filme como método para indagar la significación política inscrita en **Batman**. Este enfoque parte del supuesto de que el sentido de una obra cinematográfica no se encuentra dado de antemano, sino que se construye a través de los lenguajes que la integran: imágenes, sonidos, símbolos, atmósferas y ritmos que componen un sistema de significación. En esa medida, el filme no sólo muestra un mundo posible, sino que lo produce estéticamente. Interpretarlo exige reconocer que su significado emerge de la articulación entre lo visible y lo decible, entre lo explícito y lo implícito, entre lo consciente y lo inconsciente.

Bajo este supuesto, el análisis filmico permite aproximarnos a los modos en que la película organiza un reparto de lo sensible que hace aparecer, o desaparecer, sujetos, conflictos y posiciones políticas. En este trabajo, por tanto, el

análisis del filme es más que una herramienta descriptiva: es un procedimiento interpretativo que busca esclarecer cómo el texto cinematográfico elabora una visión del orden político y cómo dicha visión dialoga con los planteamientos teóricos de Jacques Rancière.

Siguiendo a Imanol Zumalde (2011), el análisis filmico constituye un sincretismo entre tres elementos: el objeto (el filme), el enfoque (la pregunta que guía la lectura) y el instrumento (el marco teórico que orienta la interpretación). En este trabajo, ese instrumento se compone de categorías provenientes de la teoría cinematográfica y de la teoría política de Jacques Rancière, cuyo cruce permite construir un filtro de interpretación que hace visible la dimensión política de las secuencias analizadas.

A partir de esta perspectiva, el análisis se realiza sobre secuencias específicas del filme, las cuales se aíslan para identificar los elementos significantes; gestos, sonidos, iluminación, espacios, movimientos de cámara y configuraciones simbólicas, que estructuran la representación del conflicto político. Esta lectura reconoce, con Roland Barthes (2001), que los significantes cinematográficos son heterogéneos, polivalentes y combinatorios: sus significados no son fijos ni unívocos, sino que emergen a través de relaciones analógicas que articulan lo visible y lo decible.

El método utilizado no busca reconstruir la intención del director ni examinar la reacción del público. Tampoco pretende comparar la película con otras adaptaciones del personaje, cómics o universos narrativos previos. Por el contrario, se centra en el texto filmico en sí mismo, entendido como un entramado de imágenes y sonidos que pueden ser leídos como un acto estético con potencia política. La interpretación se dirige a las formas sensibles que el filme distribuye, a los modos en que visibiliza o invisibiliza sujetos, conflictos y posiciones dentro del orden social. De tal suerte, este análisis se centra exclusivamente en la perspectiva rancièriana, pues su cartografía conceptual permite iluminar de manera directa la organización política representada en el filme.



FIGURA 1. **Batman**
(Matt Reeves, 2022).

La estrategia analítica se organiza a partir de una hipótesis de trabajo: **Batman** representa un régimen de poder que funciona como una oligarquía con apariencia democrática y construye, mediante su lenguaje cinematográfico, tensiones que permiten interrogar el orden político contemporáneo desde la óptica del reparto de lo sensible. Bajo esta hipótesis, las secuencias escogidas se estudian mediante procedimientos de identificación, descripción, explicación e interpretación, orientados a rastrear cómo los significantes visuales y auditivos producen significación política.

El resultado metodológico es una lectura cualitativa que hace visible lo no visto en lo visible: una interpretación que, siguiendo a Rancière, permite detectar las operaciones estéticas mediante las cuales el filme configura los espacios de percepción, los modos de sensibilidad y las formas de inteligibilidad que sostienen su mundo político (Bustinduy Amador, 2011). Este método no persigue una verdad oculta del director ni una interpretación definitiva, sino la construcción de un campo de sentido en el que el filme pueda ser interrogado críticamente. A través del análisis de secuencias y del rastreo de los significantes que las estructuran, se revela cómo **Batman** produce una determinada comprensión del poder, la desigualdad, la autoridad y la vida democrática. En consecuencia, la metodología no sólo ilumina los mecanismos internos del filme, sino que también abre un espacio para

pensar cómo el arte cinematográfico, como acto político y estético, puede reconfigurar o tensar el reparto de lo sensible que define nuestras formas de ver y entender la política contemporánea.

LA CONFRONTACIÓN ENTRE BATMAN Y EL ACERTIJO

El 4 de marzo de 2022 se estrenó la película **Batman** (*The Batman*, Matt Reeves, 2022), de Warner Bros. Pictures. El filme construye una atmósfera deprimente y distópica, en una Ciudad Gótica donde prevalecen asaltos, robos y asesinatos, una sociedad que parece autodestruirse, expresa la decadencia de una Gótica azotada por la desigualdad y la corrupción. Es en este escenario donde se desarrolla una batalla para eliminar a aquellas personas que tienen poder político y son corruptas, que como resultado de recibir grandes sumas de dinero, han puesto en jaque a todo el sistema político-jurídico de la metrópoli. Los más altos mandos del gobierno de la ciudad no ejercen sus funciones con honor y desinterés, sino lo hacen al servicio de su ambición, con lo que traicionan a las personas que confiaron en ellos y depositaron su esperanza de vivir en un lugar mejor.

Bruce Wayne, el ser humano detrás de la máscara de Batman, vive con estrés postraumático por la muerte de sus padres a causa de la delincuencia, lo que lo motiva a

entrenarse para enfrentar las injusticias de Gótica, trabajando junto al detective Gordon. Este personaje no tiene habilidades sociales, le cuesta mucho hablar, no sabe cómo llevar el peso de ser un millonario de Ciudad Gótica, no le importa su dinero, únicamente desea vengarse de un sistema que le hizo perder a sus padres a causa del crimen. Mientras que Edward Nashton, el hombre detrás del personaje de El Acertijo, es un joven que armó un movimiento terrorista en la *Deep Web* para luchar contra aquellas personas que le arruinaron la vida y le hicieron vivir los horrores más inmensos cuando era un niño huérfano.

Hay similitudes entre ambos personajes; en principio son movidos por la venganza contra aquellas personas que hicieron su vida miserable, tienen como enemigo común la corrupción y el crimen organizado. Bruce Wayne piensa que responder con violencia lo único que genera es más violencia, es convertirse en uno de esos criminales a los que aspira destruir, mientras que Edward Nashton sí utiliza el terror como recurso. Batman y El Acertijo solo se diferencian por los medios en su batalla contra sus enemigos en común, quienes son los corruptos que tienen a Ciudad Gótica en ese panorama gris marcado por la violencia y la desigualdad.

Por un lado, Batman cree defender una democracia donde la libertad y la igualdad son para todos los miembros de Ciudad Gótica, por lo cual combate la corrupción e impunidad que atentan contra las instituciones que sostienen la ley del Estado, pese a que él mismo no pertenece a la policía, ni rinde cuentas a las autoridades legales, viola constantemente el debido proceso e interfiere en el trabajo de la justicia. Por el otro lado, el personaje Riddler, por medio de conspiraciones, acertijos y revelaciones, expresa que la democracia establecida en Gótica está sostenida en meras apariencias, ya que no es el gobierno de la libertad y la igualdad para todos, sino un régimen político en el que reina la defensa de la propiedad privada de los grandes oligarcas, en donde las leyes e instituciones democráticas son el fundamento de la constitución de una comunidad en la que se ejerce el poder

de los grandes propietarios y son al mismo tiempo, los instrumentos de este ejercicio.

Una de las quejas de El Acertijo es que el gobierno está corrompido, no ve por todos los integrantes de la comunidad política, con lo que rompe la justicia y la igualdad de cualquiera. La confrontación de las ideas de Batman y El Acertijo, permitirá argumentar que la democracia, por una parte, puede ser entendida como una forma de gobierno que permite que la oligarquía gobierne en nombre de todos, en una sociedad regida por la producción y consumo capitalista. Por la otra, puede ser concebida como las irrupciones que buscan arrancar el monopolio de la vida pública a los gobiernos oligárquicos, pretendiendo validar la libertad y la igualdad de todos. Este es precisamente el ejercicio analítico que se ofrece como un ejemplo de que la relación política-cine, radica en que las imágenes en movimiento estimulan lecturas y pensamientos sobre la expresión de lo político.

OLIGARQUÍA, DESIGUALDAD Y APARIENCIA DEMOCRÁTICA

La política en el cine aparece cuando una película motiva la capacidad de pensamiento, para leer la acción en las imágenes-movimiento que expresan una actividad. Con esto, se propone repensar la formulación de lo común en un universo que se consideraba privado, doméstico y social. Dicho con otras palabras, el cine y la política se relacionan cuando aparece en la experiencia cinematográfica el disenso en su forma sensible, que invita a reflexionar sobre lo deseado y lo indeseado, lo conocido y lo desconocido, lo hecho y lo no hecho. La cualidad política del cine consiste, pues, en la creación de disensos, que instituyen desacuerdos en mundos sensibles. Ejemplo de que el cine permite cuestionar al mundo fuera de la pantalla.

Entonces, ¿cuál es el asunto político expresado en este filme que se representa con la confrontación entre las ideas y acciones de Batman y El Acertijo? La película inicia con una secuencia que nos coloca en la mirada de El Acertijo, quien

FIGURA 2. *Batman*
(Matt Reeves, 2022).



observa acechando de forma aterradora el disfrute de una familia en Halloween [FIGURA 1]. Las perversas intenciones de este personaje se van desvelando en el transcurrir de las escenas; la casa es del Alcalde de Ciudad Gótica, hay luces apagadas, él mira en la televisión un debate en el que participó en contra de la candidata Bella Real, ella quiere renovar Ciudad Gótica y él quiere reelegirse nuevamente. Es en ese momento en que se percibe quién será el asesino y quién la víctima, inicia una escena sin música, solo escuchamos la respiración de El Acertijo, quien propina golpes fulminantes sobre la cabeza del alcalde Don Mitchell Jr [FIGURA 2].

Se crea la impresión de que El Acertijo es alguien maniaco y trastornado, un homicida a sangre fría, pero en realidad es una expresión de la putrefacción de Ciudad Gótica en la que proliferan los criminales. Es necesario precisar que la violencia ejercida por este personaje no se aborda aquí como eje central, pues el objetivo del análisis es iluminar los significantes políticos del filme y no juzgar éticamente sus actos. Dicho esto, su contraparte, Batman, se percibe como una figura de la noche que cubre sus ojos con pintura negra para constituirse como el símbolo del miedo, del terror que no deja en paz a los criminales de Gótica; sale de la oscuridad, de las sombras, e instala su imagen como la venganza utilizando muchas veces la brutalidad. Él mismo impone su fuerza y valor al infundir el miedo con pura oscuridad

orientado por la venganza, asimismo colabora con la justicia formal violando muchas veces el debido proceso y la presunción de inocencia.

Esta historia se desarrolla en Ciudad Gótica, la cual es gobernada por autoridades vinculadas con el crimen organizado. Es una comunidad que elige a sus autoridades a través de elecciones, por lo cual en primera instancia se podría pensar que es una sociedad aparentemente democrática, pero en realidad es organizada por el juego de las oligarquías: los mafiosos y los políticos corruptos de alto rango se establecen como una minoría que ejerce el gobierno sobre la mayoría. Por lo tanto se trata de una sociedad desigualitaria, pues de facto se separa el gobierno de la representación de la sociedad.

Por ende, Ciudad Gótica es una oligarquía con apariencia democrática, en la que las minorías poseedoras de grandes capitales económicos se ocupan de los asuntos comunes de la sociedad en beneficio de sí mismos, reduciendo a las elecciones como el único mecanismo que tienen las mayorías para hacer oír su voz. Es decir, si bien las elecciones funcionan como mecanismo de expresión de mayorías, en el contexto oligárquico de Gótica operan como ritual legitimador de decisiones ya tomadas.

Es este hecho justamente a lo que El Acertijo se opone a través de acciones cuestionables. En cada asesinato de políticos

corruptos, este personaje, por medio de la frase “No Más Mentiras”, manifiesta su malestar a que sea la élite económica de Gótica quien, en nombre de las mayorías olvidadas, ejerza el poder público al cual deben reconocer aunque este no lo haga con ellos, pues solamente representan sus intereses particulares. Se podría decir que El Acertijo arrebató la violencia legítima al Estado de derecho para visibilizar la apariencia de una democracia formal que construye un régimen que beneficia a los más ricos sosteniéndose en leyes constitucionales. Para Rancière (2007):

La democracia no se identifica nunca con una forma jurídico-política, lo cual no significa que le resulte indiferente. Significa que el poder del pueblo está siempre más acá y más allá de esas formas. Más acá, porque no pueden funcionar sin remitirse, en última instancia, a ese poder de los incompetentes que funda y niega el poder de los competentes, a esa igualdad necesaria para el funcionamiento de la máquina desigualitaria. Más allá, porque, debido al juego mismo de la máquina gubernamental, las formas que inscriben este poder son constantemente reapropiadas en la lógica natural de los títulos para gobernar, que es una lógica de indistinción entre lo público y lo privado (p. 80).

En el pensamiento de Rancière hay dos maneras de entender la democracia, una acepción de democracia es la formal, la cual se sostiene en formas jurídico-políticas que la organizan y estructuran en un régimen de gobierno que él considera oligarquía con apariencia democrática porque se inscribe en el principio de la representación la creencia del gobierno del pueblo. Otra acepción de la democracia, es la irrupción de los invisibilizados, de la parte que no tiene parte, de los incontados y no incluidos en las cuentas del gobierno, que se emancipan tomando la palabra erigiéndose como sujetos colectivos en nombre de la igualdad y la justicia para reclamar inclusión. En el filme **Batman**, se percibe este encuentro entre la oligarquía con apariencia democrática, contra la democracia entendida como irrupción de la parte de los que no tienen parte, una defendida por Batman y la otra expresada por el movimiento organizado y liderado por

El Acertijo, quien con sus irrupciones en el espacio público denuncia la corrupción del gobierno de Gótica frente a un Batman que tiene el mismo reclamo, pero uno intenta defender el régimen y el otro básicamente pretende derribarlo. Justamente la película se desarrolla en una esfera de encuentro y conflicto entre oligarquía y democracia. En palabras de Rancière (2007):

ampliar la esfera pública no significa, como pretende el llamado discurso liberal, demandar el avance creciente del Estado sobre la sociedad. Significa luchar contra un reparto de lo público y lo privado que le asegura a la oligarquía una dominación doble: en el Estado y en la sociedad (p. 81).

El Acertijo pertenece a un grupo de huérfanos olvidados por el gobierno de Gótica, un sector que prometió ser ayudado por los oligarcas, específicamente por el entonces candidato a alcalde de Gótica, Thomas Wayne, padre de Bruce. Él propuso un proyecto denominado “Fondo de Renovación de Gótica”, fideicomiso destinado para ayudar a los más necesitados pero que al final no funcionó por la corrupción, pues fue utilizado por la mafia de Falcone para realizar negocios ilícitos en complicidad con políticos de alto rango de la ciudad. Con sus acciones, El Acertijo expresa la necesidad de que se reconozca como iguales a aquellos que la ley estatal arrinconó en una vida de olvido e inferioridad como resultado de la administraciones de gobiernos que ejercen el poder en beneficio de los oligarcas.

El Acertijo aparece en pantalla como una voz que visibiliza a los invisibilizados y excluidos por el gobierno de Gótica, a esos que no se les considera para participar en la vida pública porque no pertenecen a la oligarquía, a los privilegiados, quienes mantienen una supuesta legitimidad de un orden que reduce la representación en favor de los intereses dominantes. Él se pronuncia contra la corrupción de la ciudad, esa que posibilita el florecimiento del crimen organizado y es la raíz de la desigual distribución de los salarios y el acceso a los servicios públicos. Como bien se percibe, en Gótica se favorece a los intereses privados, se limita y se privatiza la



FIGURA 3. **Batman**
(Matt Reeves, 2022).

esfera pública, y se reserva al juego de las instituciones que sostienen el monopolio de los oligarcas, ya sean estos políticos corruptos o mafiosos.

BATMAN: UN MUNDO OLIGÁRQUICO CON APARIENCIA DEMOCRÁTICA

En Ciudad Gótica son los propietarios los que imponen la ley de sus intereses, la ley de la riqueza bajo la apariencia de una democracia y un derecho que se dice es igual para todos. Batman combate a un Acertijo que solo desea destruir una lógica de dominación, que excluye a las mayorías del beneficio de los derechos sociales en nombre de la justicia y la igualdad. En el filme hay un lugar que se llama el *Iceberg Lounge*, dentro de ahí esta “el club dentro del club”, el cual es el reflejo de la cruda realidad de las autoridades que dirigen la ciudad, simbólicamente indica que toda la putrefacción y corrupción se encuentra bajo un club donde esconden sus verdaderas intenciones, lo que realmente son, hasta uno de ellos, el fiscal del distrito Gil Coulson, se encuentra temeroso del Acertijo, quién puede llegar a develar su conexión con la mafia [FIGURA 3].

En esta secuencia, **Batman** ofrece una personificación plural de la corrupción de Gótica; sus autoridades están debajo de un club mientras la ciudad se encuentra en la miseria, incómodo, perturbador, pero real, Gótica es una

oligarquía con apariencia democrática en la que predomina la desigualdad económica. La escena funciona como un espacio simbólico en donde lo visible y lo oculto revelan la naturaleza doble del poder en Gótica. Es en este ambiente en el que el Acertijo se hace de muchos seguidores, quienes lo erigen como símbolo de la anarquía y la revolución, ya que es él quien denuncia que la justicia no es cumplida en la ciudad, siendo la violencia que ejerce, una expresión de la crueldad de la escasa justicia corrompida de Gótica, que desde dentro es una estructura débil, putrefacta y sin estabilidad.

El origen de la lucha del Acertijo fue resultado de haber crecido invisible, su ser está completamente destruido por el pensamiento de ser alguien que fue olvidado por los ricos y autoridades de Gótica, quienes prometieron ayudar a los más desposeídos con el *Fondo de Renovación*. Aparentemente El Acertijo es un hombre con un trastorno obsesivo compulsivo notorio, de hecho, él comenta que los acertijos fueron un escape para su cruda realidad, en ellos encontraba paz y plenitud. Este escape macabro de su vida, también es su motivación para desbarrancar a aquellos corruptos que hicieron de su vida una más miserable.

Edward Nashton resulta ser un asesino intelectual, que ejecuta todos sus asesinatos con precisión e inteligencia, incita a pensar en el por qué lo hace y hasta querer justificar sus actos violentos. El Acertijo es producto de las circunstancias,

nació y creció en una ciudad corrupta y desigual, sufrió en su infancia, absorbió toda esa agresión, toda esa ira combinada por un pequeño escape que fueron acertijos. Su vida abandonado en el orfanato sin recursos y sin que nadie se ocupara de él ni de sus compañeros, es el origen del por qué hace estos horribles actos. Él es una persona trastornada por sus heridas, por su resentimiento y su objetivo es destruir a aquellos políticos de alto mando que encubrieron a la mafia, que con la corrupción, ensuciaron a la ciudad.

Se ha dicho que Batman y el Acertijo tienen el mismo enemigo: la corrupción del poder político. No obstante, el Acertijo elige el camino del anarquismo, su posición política es no creer en la legitimidad de la justicia que ejerce el Estado, razón por la cual él por mano propia, junto con sus secuaces también olvidados, toman la violencia como un símbolo de la libertad genuina que se les privó, el Acertijo es la cara de la anarquía y la promesa de destruir a los corruptos y tomar una justicia individualizada negada por las autoridades gubernamentales. Mientras que Batman asume que su poder es guiar a los desamparados y desesperanzados, él confía en el régimen oligárquico con apariencia democrática, considera que solo se necesita eliminar la corrupción para que sea más justo. Ciudad Gótica está hundida en una desesperanza diaria y él justamente pasa de ser un personaje sumido en la ira, furia y rabia para asumirse como un símbolo de la esperanza para aquellos que creen que hay una luz tenue mínima que pueda salvarlos.

Vista desde la cartografía conceptual Rancieriana, **Batman** se mueve constantemente en el litigio del reclamo de esos derechos que son negados a los invisibilizados, que se expresa políticamente al poner en escena la relación de exclusión e inclusión, esa lógica oligarca que privatiza lo universal, que reparte el poder estableciendo quiénes están destinados y quiénes no, a ocuparse de la vida pública y la distribución de lo público y privado. Para Jacques Rancière el cine es un aspecto de representación de realidad, entonces podemos suponer que el cine no es la realidad, pero sí nos invita a

pensar sobre una parte de ella a través de narraciones de imágenes en movimiento.

Quizá el asunto que **Batman** nos deja pensando en si la sociedad y el Estado en el que vivimos son en realidad democracias. Rancière nos dice que

la democracia no es una forma de Estado. Se sitúa en otro plano, diferente del de estas formas. Por un lado, es el fundamento igualitario necesario —y necesariamente olvidado— del Estado oligárquico. Por el otro, es la actividad pública que contraría la tendencia de todo Estado a acaparar la esfera de lo común y a despolitizar (p. 103).

En este sentido, el litigio de este filme está precisamente en cuestionar si la democracia en que vivimos es en realidad una oligarquía legitimada a través de un sistema de representación, en el que los oligarcas tienen el monopolio de la representación del pueblo en la elaboración de las leyes y en el reparto de lo común de la comunidad.

CONSIDERACIONES FINALES

Finalmente, este recorrido por la cartografía conceptual rancieriana, revela que una de las posibilidades del cine es filmar un acontecimiento realista con recursos artísticos de la cinematografía (formas filmicas) que, en potencia, podría abrir debate. El impacto de este planteamiento produce una discusión política entendida en términos rancierianos y no en términos del ejercicio del poder político. La política como la concibe Rancière es la palabra que genera debate, y que no es exclusiva de los poderes instituidos del Estado. Lo cierto es que el ejercicio del habla pasa por el arte y si consideramos al cine una forma de expresión artística, entonces la cinematografía pone en discusión las problemáticas sociales mediante la redistribución del habla. No cabe duda que esta perspectiva rancieriana escapa del control de las instituciones gubernamentales.

El cine tiene la capacidad de inventar sus propiedades y significaciones que dan nueva forma y consistencia a los modos de sentir, haciendo que donde sólo se percibía ruido ahora

se escuchen palabras. Una película, aunque ficción, tiene la posibilidad de alterar la percepción de lo común y confiere visibilidad a realidades, objetos o sujetos, que permanecen ocultos en la invisibilidad. La capacidad disruptiva es parte de la política del cine que inscribe lo nuevo en lo visible, ayuda a pensar y dar visibilidad a lo que permanecía excluido. Asimismo, una disrupción en la política del cine desincorpora lo establecido de la palabra y construye significaciones nuevas y posibles alrededor de las cuales se puede discutir, cuestionar y dialogar lo común.

En fin, el cine tiene poder de irrupción en su potencia sensible y en la palabra que materializa en imágenes, tanto en

lo representable como en lo irrepresentable porque también habla sobre el sentido de lo anónimo. Todo es susceptible de ser objeto de la cámara cinematográfica, ya que todo habla y todo expresa, cuenta con su propia palabra que coloca un hacer y sentir en su presencia de realidad. Una cosa es lo que se hace con el cine y otra distinta es lo que hace el cine. En el campo de lo que se hace con las películas está la realización de productos que pretenden ser activistas y propagandísticos. Mientras lo que hace el cine es construir un espacio de cuestionamiento y pensamiento sobre lo que pone en cuestión la película, siendo esta la dimensión política del cine para Rancière y la que aquí fue analizada en el filme ***Batman***. 🦇



Batman
(Matt Reeves, 2022).

Bibliografía

- ALCÁNTARA, M. y Mariani, S. (2014). *La política va al cine*. Lima: Universidad del Pacífico.
- BARTHES, R. (2001). *La Torre Eiffel*. Madrid: Paidós Comunicación.
- BUSTINDUY Amador, P. (2011). Estudio Introductorio. I. Topografías, itinerarios. El trabajo estético y político de Jacques Rancière. En J. Rancière, *El destino de las imágenes* (pp. 9-24). Madrid: Politopías.
- RANCIÈRE, J. (2010). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- RANCIÈRE, J. (2007). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- RANCIÈRE, J. (2005). *La fábula cinematográfica: reflexiones sobre la ficción en el cine*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- RANCIÈRE, J. (2012). *Las distancias del cine*. España: Ellago Ensayo.
- ZUMALDE, I. (2011). *La experiencia filmica. Cine, pensamiento y emoción*. Madrid: Cátedra.

Filmografía

- REEVES, M. (Director) y Clark, D. (Productor). (2022). **Batman** [*The Batman*]. EE.UU.: Warner Bros. Pictures.

ERNESTO ERMAR CORONEL PEREYRA, mexicano, Dr. en Ciencias Políticas y Sociales con mención honorífica por la UNAM. Profesor de Ciencias Políticas y Sociales, e Historia de México, en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo, de la UNAM. Su línea de investigación es el estudio de la expresión política en el cine y la fotografía. Ha publicado artículos en revistas y libros de la UNAM, impartido cursos para profesores y presentado ponencias en congresos nacionales e internacionales. Fue galardonado por la UNAM con el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2025 en el área Docencia en Educación Media Superior (humanidades, ciencias sociales y económico administrativas).